

José Antonio Buil

UNBUILT



EDITORIAL CUADERNOS DEL LABERINTO

—ANAQUEL DE POESÍA, nº123—

MADRID • MMXXII

De la obra © JOSÉ ANTONIO BUIL AÍNA

Del prólogo © EMILI RODRÍGUEZ-BERNABEU

De la edición © EDITORIAL CUADERNOS DEL LABERINTO
www.cuadernosdelaberinto.com

Directora de la colección: ALICIA ARÉS

Diseño de la colección © Absurda Fábula
www.absurdafabula.com

Ilustración de cubierta: R. Bagozzi (*Surreal ancient roman temple in blue with big crane*)

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento y el almacenamiento o transmisión de la totalidad o parte de su contenido por método alguno, salvo permiso expreso del editor.

Primera edición: octubre 2022

I.S.B.N: 978-84-18997-23-5

Depósito legal: M-24457-2022

Impreso en España.



www.cuadernosdelaberinto.com

*A cualquier lector disperso, y en especial
a los arquitectos y urbanistas que se mueven con cautela
entre la poética del espacio y la de los materiales*

P R Ó L O G O

Primero la perplejidad. Ante el título de cualquier obra se impone, aún sin pretenderlo, una reflexión; porque pensamos que por su título podemos intuir intenciones, temática, estilo, evolución, influencias, incluso la situación emocional del autor en el momento de concebirla. El título es altamente significativo, incluso si, como ocurre con frecuencia, es impuesto por sujetos ajenos a la obra de la cual forma parte.

La perplejidad es ineludible ante el título de la obra que presentamos, *Unbuilt*. Las obras con título en otro idioma del que están escritas no son infrecuentes, pero se prestan a la indagación. En nuestro caso, que un vocablo inglés encabece una obra en castellano sugiere, quizá, el deseo oculto de salir del territorio propio, ampliar la mirada hacia otros mundos, o salir de sí mismo. La significación de ese vocablo inglés no debe pasar desapercibida: *unbuilt* = sin construir, no construido.

¿Tuvo alguna relación subconsciente o consciente en la elección la semejanza del vocablo inglés *built* (construido) con el apellido del autor, Buil? ¿Lo encontró en ese divagar constante en que se halla todo poeta? Los títulos de las obras literarias tienen generalmente una significación catafórica, es decir, una relación con su contenido, y pueden conducirnos a la intimidad poética del autor. Solo había que anteponerle *Un*, negación inglesa, para que el autor se enfrente a ese vacío interior que debe ser expresado.

Hablar de lo no construido. Un desafío lírico, la experiencia del yo sobre lo no construido. Siguiendo a Hans-Georg Gadamer (*Truth and Method*), no deberíamos acercarnos con ideas preconcebidas al leer un texto. Pero leer un texto en profundidad es adentrarnos en él sin prescindir de nosotros. Aparte de la objetividad necesaria y material, un texto no solo refleja lo que quiso decir su autor, también la significación que tiene para sus lectores. Y en esa recreación se encuentran. Hablar de lo no construido es sumergirnos en una indagación extrema, donde lo único objetivo es la experiencia inefable del autor y la que nace de la lectura de su obra.

El poemario *Unbuilt* es una expresión magistral de originalidad. El trasfondo arquitectónico que lo sustenta es la metáfora refinada de lo que no esperamos. Sigue la lógica de lo desconcertante. Dividido en tres partes: *Lo no construido*, *Desarquitecturas* y *Pequeñas arquitecturas de lo invisible*. Tres partes diversas que convergen en alguna forma de elegía inefable de lo que observamos sin

obtener respuestas materiales. En esa introspección el autor se detiene en el tiempo, en un presente vacío que busca atentamente la respuesta de una sensación interior inexpresable. Sabe que la poesía no tiene otra aspiración que ampliar y modificar el idioma para poder expresar lo indecible. En esta lucha con el idioma, los significantes y los significados juegan la gran partida que Jacques Derrida (1930-2004) desafiaba con la *deconstrucción* que, incidente en el trabajo que presentamos, influyó sobre aquella corriente arquitectónica del *deconstructivismo* que Bernard Tschumi o Peter Eisenman, entre otros, propugnarán.

Pero es imprescindible adentrarnos, aunque sea sucintamente, en las tres partes del libro. La primera parte, *Lo no construido*, nos sumerge en la destrucción virtual de los proyectos que, para Buil es «el viento de las demoliciones, / el que no se resiste» «el que viola y penetra los recintos, / doblega voluntades —y abraza la imperfecta / realidad que somos...». Es un lamento, como en el «Cenotafio de Newton», como en «Hotel Attraction» o en el imponente «Kowloon Walled City». Palabras rotundas en versos bien medidos, sin rima, con ese ritmo sonoro interior que invita a participar, a repetir lo mismo en el recuerdo vívido de lo que no vemos. Todo ello salpicado de personajes, de autores, de todo lo que revive la sensación irreversible de nuestra impotencia. Y nos remite a aquella Plataforma Tumblr, de New York (2019) que publicó la lista *The Unbuilt*.

Si la primera parte es un lamento, la segunda es una acusación, ya no es lo que hemos dejado de hacer, la inquietud vivida, sino la sensación de la destrucción. Con unos magníficos versos de Joan Margarit como pórtico, Buil perfila *Desarquitecturas* en diez poemas altamente significativos que hacen diáfano lo impenetrable. *Desarquitecturas* es el símbolo de una derrota. Sus «Estancias» son todas las estancias abandonadas, sus «Muros» son todos los muros que nos aplastan contra el miedo, sus «Suburbios» son todos los riachuelos inmundos de la Tierra, y todos sus poemas las ausencias que en cada esquina se vertieron, y con ellas nuestros ideales. Visión de la realidad, casi horripilante, de nuestro mundo, como podemos constatar en «Fanzine». Los pasos reposados del poeta Buil no recorren algaradas, ni guerras, ni manifestaciones, sino los deletéreos resultados de la vida corriente que seguimos.

No acaba ahí, su itinerario insomne. *Pequeñas arquitecturas de lo invisible* no es un final menor. ¿De qué manera captamos las formas, las estructuras que nos rodean? ¿Qué es el Mundo? ¿El palpito de una inquietud? Nos dice, casi consternado, en «Nada»: «En la noche se oculta / la verdad de las cosas, / sus cantares que oímos a lo lejos, / el vacío que deja la pregunta / de si aparte de nada —acaso hay algo más». Y nos habla del «Desencuentro», de la «Tormenta» y en sus «Palabras» nos habla de los significantes, las palabras, que conducen «los versos del poeta», ellas «deciden», «decretan la esperanza»,

dominio absoluto de los significantes «que acortan la distancia / del extraño sentido de la vida...».

El libro debemos retenerlo como una unidad, como la declaración solemne de la lucha inacabada entre lo que sentimos y lo que no podemos expresar con palabras. Buil ha sabido hacerlo en versos, a veces enigmáticos, de una consistencia literaria inequívoca y eficaz. El libro lo ha encomendado al auspicio de Gastón Bachelard, aquel epistemólogo, científico y poeta que con *La poética del espacio* (1957) tanto influyó sobre el imaginario arquitectónico.

El autor nos ofrece en *Unbuilt* los secretos que se esconden entre las piedras imaginarias de nuestra existencia. Una poesía construida con versos impecables, mayoritariamente endecasílabos, heptasílabos y alejandrinos con un ritmo que da pie a la recitación. Poesía construida en base a los significantes, en la búsqueda de una polisemia reveladora que conmueva e intrigue; como descubre en su poema final con una cita significativa de Octavio Paz. Su recorrido figurativo se asienta en símiles, en enumeraciones, en anáforas, en imágenes múltiples. Hermosos versos que nos conducen con singular habilidad al otro lado de la puerta donde se halla el mundo desconocido de nuestras inquietudes más profundas.

EMILI RODRÍGUEZ-BERNABEU
Alicante, 30 de mayo de 2022

Unbuilt

«¿Qué más hacemos si decimos
que un ángulo es frío y una curva caliente?»

GASTON BACHELARD

La poética del espacio, 1957

LO NO CONSTRUIDO

The Unbuilt*:

«A list of buildings that don't exist. From un-built proposal and ideas to the demolished, destroyed or lost»

*Lo no construido:

«Una lista de edificios que no existen. Desde propuestas e ideas no construidas hasta demolidas, destruidas o perdidas»

Plataforma Tumblr, New York, 2019

U N B U I L T

No merece la pena la pregunta
dónde se erige lo no construido,
de qué está hecho lo que no se hizo,
la idea que se extingue
consumida por su propio abandono.

Grandes planos, bocetos y dibujos,
espacios y edificios
que no se construyeron,
puentes colgantes, muros y pilares
que más tarde cayeron derruidos.

Cada obra diseña su proyecto,
cada trazo calcula su relieve
con atenta meticulosidad,
pero a veces sopla el viento del no,
es un viento de escombros sin origen,
es el viento de las demoliciones,
el que no se resiste

CENOTAFIO DE NEWTON

(Étienne-Louis Boullée, 1748)

Con asombro hemisférico
hoy he visto la obra de Boullée,
la sombra imaginada que proyecta
el enorme relieve de su bóveda,
pura geometría
de su grandiosidad.

Un sepulcro vacío que no existe,
una hilera sembrada de cipreses,
la cúpula celeste, sus estrellas,
un espacio creado y sin embargo
tan solo es un dibujo
trazado en un papel.

Es el peso y el paso de los siglos
sobre este mausoleo y su virtualidad,
inútil homenaje
al afán del autor de los *Principia*,

al enigma de su sabiduría,
la pureza de su conocimiento
que la historia de siempre nos reclama,
la historia que gravita sobre este cenotafio
que no sabe de números,
que no sabe de límites,
que no sabe de emblemas ni salmos laudatorios,
ni por qué —nadie sabe aún por qué—
esa tumba sin cadáver
sigue ahí sin construir.